

Guayaquil, marzo 23/26.

Al Sr. Dr. D.

Remigio Romero León.

Cuenca.

Papacito:

El Guante de hoy publica la noticia de la Conferencia dada por Ud. en Aroques. Le incluyo el recorte, para que se imponga de esa noticia.

Desde ayer aparecen mis "películas" en el mismo diario, que es el que mejor me paga, y en el que trabajo sin necesidad de salir de casa. Esta ventaja me ha reducido naturalmente, y he aceptado colaborar a diario, a fin de ayudarme también por ese lado.

Estoy gestionando, ante el Gobierno, para que se me conceda un Ministerio en la Corte Superior: hay, por hoy, dos vacantes seridas por Concejales, la vacante del Dr. Teodoro Maldonado y la del Dr. Pablo Roldán. Por el correo de hoy escribo a Su Excelencia para que me salga bien este asunto, porque creo que ya no puedo pensar en el Colegio Pocaquite, desde que no soy amigo de Vidal y Miras, y desde que la reorganización será obra exclusiva del futuro Rector Trujillo, al que no deseo pedir favor alguno, ya que en situación en

esta es demasiado equívoca, al extremo de hallarse desacreditado... Si bien es cierto que el descrédito proviene, no del Dr. Trujillo mismo, sino de que le rodean ciertas gentes.

Cuanto a la profesión, he comenzado por la propaganda, como es natural. Todos los días, como lo verá, anuncian mi estudio. Ojalá, después de algunos días, tenga algún trabajillo.

Por lo demás, estoy bien, lo mismo que Manya y la Chiquita. — Ellos y los demás de casa me encargan recuerdos afectuosos para Ud. y mis hermanos.

Y yo me despido, hasta el correo próximo, suplicándole bendiciones para su camino.

Remigio